

PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

“Cualquiera que acepte pasivamente el mal está igual de implicado en él como quien ayuda a perpetrarlo. Quien acepta el mal sin protestar en su contra, en realidad está cooperando con él”

Martin Luther King



Käthe Kollwitz, Los oprimidos, 1900

PARA LEER...

BERMEJO, J.C., *La visita al enfermo. Buenas y malas prácticas*, PPC, Madrid 2018

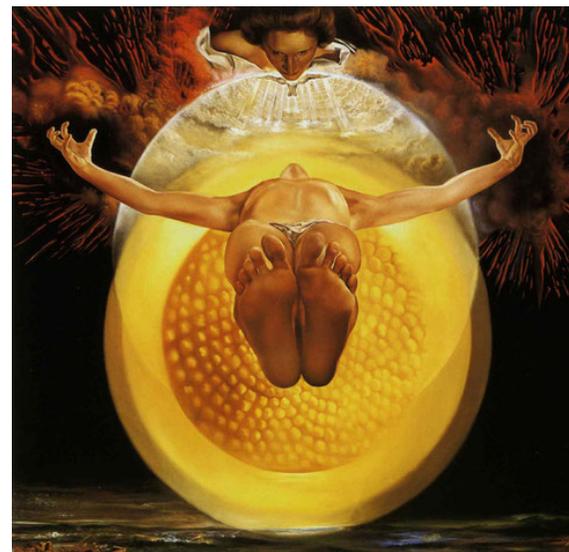
Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
xabier@sancamilo.org



De domingo a domingo

Año XII. HOJA nº 347 - Del 24 al 30 de mayo de 2020

ASCENDER Y TRASCENDER



Eran tres los jueves que brillaban más que el Sol... Pienso que es necesario reactualizar y rededir de un modo significativo la herencia que hemos recibido de la Iglesia que nos precede. Algunas aportaciones que ayudan pueden ser estas: "Ahora que estamos llegando al final del tiempo pascual, vale la pena notar que la Pascua, clave y centro de la fe, punto de partida cronológico y

teológico de la fe cristiana, es un acontecimiento de una riqueza tal, que es imposible describirlo con una sola imagen. Por eso celebramos el misterio pascual durante cincuenta días, y luego prolongamos esta celebración cada domingo. Se trata de un acontecimiento único, aunque nosotros, para entenderlo mejor, lo celebremos por etapas. Dicho de otra manera: Viernes Santo, Pascua, Ascensión y Pentecostés son la misma realidad. Se puede hablar de cuatro momentos, pero más bien son distintas perspectivas del mismo acontecimiento". (Martín Gelabert, op).

"El tiempo Pascual culmina con dos fiestas: la **Ascensión del Señor y Pentecostés**. La Ascensión nos muestra el fin de nuestra vida. Jesús ha subido a los cielos con su cuerpo mortal y está ahora junto a Dios, sentado a su diestra. Con esto está ya en Dios una parte de nosotros; una parte ha llegado al cielo, está al otro lado del umbral de la muerte. La fiesta de la Ascensión del Señor quiere dirigir nuestra mirada a nuestra meta, al cielo.

No queremos distraernos con los asuntos terrenales, sino mirar a Cristo, que está ya junto al Padre. Lo que a primera vista parece un mensaje moral es en realidad un mensaje liberador, porque para quien puede vivir pensando que su patria es el cielo se relativizan muchas cosas de su vida...". (Anselm Grün)

En los relatos evangélicos hay una tensión evidente entre la subida de Jesús, al Cielo, a la derecha del Padre, con la pregunta de los ángeles:

**"¿Qué hacen ahí mirando al cielo?
Vayan a Galilea, allí le verán".**

Imágenes metafóricas de una realidad que está más allá de nuestra comprensión racional. Misterio de Amor que tratamos de describir a medias. Cielo y Tierra apuntan a una experiencia que supera o no lo inmediato, para alcanzar una VISIÓN.

Cuando Teresa de Jesús comenta la oración del Padrenuestro, pregunta: ¿Dónde está el cielo? y responde del mismo modo:

Allí donde está Dios, está el Cielo.

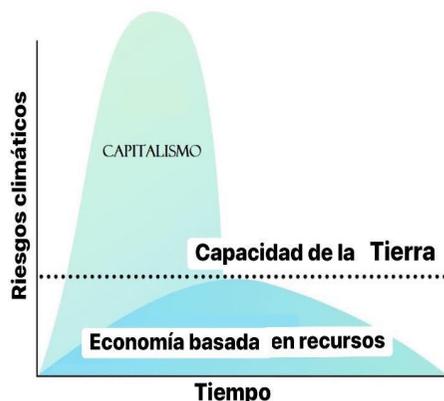
Las cargas se acomodan caminando

Camilo de Lejis

¡¡Jugar!! ¡¡Aprender!!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy. Con las letras que sobran obtendrás una frase.

Vamos a aplanar esta curva también



J	E	N	S	U	S	E	J	S	A	U
S	E	O	N	V	I	L	A	A	R	S
U	S	M	D	I	S	C	A	I	R	P
S	A	R	E	Ñ	E	A	R	S	I	A
T	O	E	D	O	O	D	P	S	T	F
M	L	O	L	S	H	I	O	O	E	M
B	O	E	R	I	R	E	S	P	R	L
O	I	N	Q	I	L	U	E	E	D	L
C	L	E	T	S	H	A	A	E	A	N
S	E	U	Ñ	E	A	D	G	O	P	.

Frase anterior: En cada enfermo al que cuidamos podemos descubrir al Señor que sufre.

EVANGELIO (Mt 28, 16-20)

Conclusión del santo evangelio según san Mateo:

EN aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado.

Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron.

Acercándose a ellos, Jesús les dijo:

- «Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos».

La primera lectura (Hechos) y el evangelio (Mateo) coinciden en ofrecernos unas palabras de despedida de Jesús a sus discípulos.

Si comparamos lo que dice Mateo con lo que ha contado Lucas en los Hechos (1ª lectura) encontramos también aquí notables diferencias:

– Lucas sitúa la despedida en Jerusalén, los discípulos muestran una vez más su preocupación política por la restauración del reino de Israel, y Jesús desvía la atención hacia la próxima venida del Espíritu Santo.

– Mateo la sitúa en Galilea, los discípulos no dicen nada, Jesús los envía de inmediato al mundo entero y lo que promete no es la venida del Espíritu sino su compañía continua: “Yo estaré con vosotros hasta el fin del mundo”.

A pesar de estas grandes diferencias, los dos textos coinciden en la importancia de la misión.

Hechos: *Recibiréis fuerza para ser mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los confines del mundo.*

Mateo: *Id y haced discípulos de todos los pueblos.*

Por eso, la Ascensión o triunfo de Jesús no es motivo para quedarse mirando al cielo. Hay que mirar a la tierra, al mundo entero, en el que los discípulos de Jesús debemos continuar su misma obra, contando con la fuerza del Espíritu y la compañía continua del Señor.